DIAGNÓSTICO DE LA PERCEPCIÓN DEL ALUMNADO (3-12 AÑOS) DE UN CENTRO EDUCATIVO DE LUCENA (CÓRDOBA, ESPAÑA) SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE LA FAMILIA EN LAS TAREAS DEL HOGAR

A diagnosis on the pupils' (3-12 years old) awareness of their family's involvement in household tasks at a school from Lucena (Córdoba, Spain)

Victor Pablo Pardo Arquero
CEIP Antonio Machado de Lucena (Córdoba)
victorppa@hotmail.es

RESUMEN

El presente trabajo pretende facilitar la labor de diagnóstico que la Administración Educativa ha delegado en los centros educativos, pretendiendo ser un referente para presentes y futuras investigaciones en este ámbito. Abordamos la percepción hacia el reparto de tareas domésticas en el hogar. Y aunque la incorporación de las mujeres al ámbito laboral, social o cultural, unas veces por necesidades económicas y otras personales, requiere que el hombre asuma compartir las tareas familiares, observamos pocos avances, ya que los modelos de una sociedad patriarcal persisten y con ello el alumnado continúa vivenciando modelos que no fomentan el desarrollo hacia una sociedad más justa.

PALABRAS CLAVE: Diagnóstico, percepción de responsables de tareas domésticas, corresponsabilidad en el hogar, alumnado de educación infantil y primaria

ABSTRACT

This researh aims to facilitate the diagnostic work, which Educational Administration has delegated in educational centres, pretending to become a reference for the current and future research in this area. In our case we are dealing with the pupil's awarenes of the distribution of household tasks at their home. And, although women's transition into the labourr, social or cultural scope, brought about by sometimes economic and sometimes personal needs, requires that men take on sharing out the family tasks, we observed little progress, because models of a traditional patriarchal society still persist in most households, and thus pupils still continue experiencing those models which do not promote development towards a fairer society.

KEYWORDS: DIAGNOSIS, BEING AWARE OF RESPONSIBLE FOR HOUSEHOLD TASKS, CORESPONSABILITY AT HOME, PRE-SCHOOL AND PRIMARY SCHOOL PUPILS, HOUSEWORK

Fecha de petición del artículo: 17/01/2017
Fecha de Aceptación: 30/03/2017

Citar artículo: PARDO ARQUERO, V. P. (2017). *Diagnóstico de la percepción del alumnado (3-12 años) de un centro educativo de Lucena (Córdoba, España) sobre la participación de la familia en las tareas del hogar . eco. Revista Digital de Educación y Formación del profesorado*. CEP de Córdoba.

INTRODUCCIÓN

Partimos de la necesidad de coeducar en nuestra sociedad como una cuestión de Salud, ya que si tenemos en cuenta que la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1948) define como el estado completo de bienestar psíquico, físico y social, podemos considerar que los problemas de la sociedad machista afectan gravemente la salud de las mujeres. Además, la Declaración Universal de los Derechos Humanos (ONU, 1948) o la Constitución Española (1978) respaldan los derechos y libertades sin discriminación alguna, entre las que señala, por razón de sexo.

Por ello, la escuela debe estar abierta a los cambios constantes que se producen en la sociedad y en las familias. Al identificar discriminaciones y estereotipos sexistas se van a permitir promover las medidas educativas que corrijan las desigualdades. Y por tanto, la elaboración de un plan de igualdad requiere del compromiso e implicación de toda la comunidad educativa, donde resulta recomendable la creación de una Comisión que comience realizando el

Diagnóstico que recopile información del contexto, su análisis, y con ello, un Plan realista que recoja los objetivos, acciones, destinatarios, cronograma, recursos, seguimiento, valoración... que garanticen la mejor intervención posible (Instituto de la Mujer, 2007; Castilla Pérez, 2008)

El sexo es una característica biológica, que clasifica en hembra y macho. Mientras que el género es una característica social y cultural, que clasifica en femenino y masculino, delimitando qué valores, conductas y expectativas deben ser propias de hombres y cuáles propias de mujeres en cada contexto. La sociedad patriarcal discrimina y oprime a las mujeres y reduce las posibilidades de las personas para desarrollar libremente sus capacidades y libertades (Bergara et al, 2008; Pardo, 2016).

La socialización fomenta actitudes que se consideran adecuadas para cada sexo y reprime las que no se ajustan a los estereotipos establecidos. A ser hombre o mujer, o niño o niña, se aprende, aunque condicionamos desde antes del nacimiento (eligiendo nombres, decorando habitación, comprando ropa...), construyendo la identidad personal e interiorizando las normas y valores sociales (Pardo Arquero y Tirado Monzó, 2006; Bergara et al, 2008).

Por otro lado, la incorporación de la mujer al ámbito laboral, social o cultural ha supuesto un aporte al desarrollo de la sociedad, aunque en la mayoría de los casos le implica una doble jornada. En otras ocasiones, la precariedad laboral obliga a ambos progenitores a buscar aporte económico para sufragar las necesidades. No obstante, la igualdad debe ir acompañada de

corresponsabilidad de los hombres en tareas domésticas y familiares, aportando beneficios tanto a mujeres como a hombres. (Ruiz, 1998; Elliot, 2001; Kelley et al, 2001; Bergara et al, 2008; Ceballos, 2014).

El alumnado percibe la capacidad de los padres y las madres para realizar tareas domésticas desde tempranas edades (Pardo Arquero y Tirado Monzó, 2006). El 95% de los niños y niñas entre 9 y 18 años creen que las tareas domésticas se deben repartir entre todos (Maganto et al, 2003). El 77 % de hombres y el 86% de mujeres conceden mucha o bastante importancia a la igualdad, y el 79% de hombres y el 88% de mujeres consideran que deberían tomarse más mediadas a favor de la igualdad. Los hombres consideran métodos para erradicar la desigualdad: asumir tareas domésticas, dando ejemplo a sus hijos e hijas (94%); considerar a las mujeres como sus iguales, dando valor a sus deseos, opiniones, trabajos... (93%); criticar los comportamientos poco respetuosos hacia las mujeres que tengan sus compañeros y amigos (92%); asumir que la igualdad tiene beneficios, también hacia ellos (88%); y ser activos en la defensa de los derechos de las mujeres (89%) (Bergara et al, 2008).

No obstante, parece que los roles no han variado sustancialmente en décadas, ya que los varones dedican poco tiempo a las tareas del hogar, aunque los jóvenes dedican más tiempo (Instituto de la Mujer, 2007b; Sánchez-Herrero Arbide et al, 2009; Ceballos, 2014). Además, los hombres consideran que las mujeres llevan la mayor carga de tareas domésticas (Bianchi et al, 2006; Sánchez-Herrero Arbide et al, 2009). Independientemente del sexo, somos

capaces de realizar las tareas domésticas, y por tanto una manera de coeducar desde la familia es compartir en casa las responsabilidades y enseñar a los hijos e hijas a compartirlas (Pardo Arquero y Tirado Monzó, 2006; Castilla Pérez, 2008).

Finkel (1997) señalaba que el 65,7% de las madres siempre hacían la compra, el 81,4% lavaban la ropa, el 63,4% llevaban a los hijos al médico, el 61,6% iban a hablar con los docentes, y el 44,4% de los padres se encargaban de pequeños arreglos. Otras investigaciones ponen de manifiesto que el 87,4% de los niños y niñas de 9 a 10 años perciben que la carga diaria de las tareas recae sobre las madres (Maganto et al, 2003). El 91,9% de las mujeres a partir de los 10 años realizan tareas domésticas y se ocupan del cuidado de otros miembros familiares dedicando unas 4’30 horas semanales, frente al 74,7% de los varones que dedican 2,30 horas (INE, 2012).

Entre un 60-80% de niños y niñas de 9 a 10 años realizan las siguientes tareas: recoger su dormitorio, poner la mesa, bajar la basura, hacer su cama, hacer recados. La mitad de los niños y niñas participan en ordenar las cosas de otro, recoger las cosas de otro y barrer. La participación de las niñas es superior a la de los niños, y mayor diferencia a mayor edad. Sin embargo, cuando aumenta la participación en las tareas se aumenta la cohesión, la expresividad y la organización percibida por los hijos e hijas en la familia (Maganto et al, 2003).

Por otro lado, en los últimos años ha habido un pequeño incremento del porcentaje de mujeres con carnet de conducir, siendo en el año 2003 del 39% a en 2012 el 41% de las mujeres poseedoras de dicho carnet (DGT, 2012).

Asimismo, los patrones femeninos y masculinos se ven reforzados desde la publicidad, los juegos y los juguetes. Los juguetes masculinos potencian los juegos rudos y activos, y los femeninos fomentan los juegos pasivos y tranquilos (Lera Rodríguez, 2000).

Debemos aprender a utilizar el lenguaje masculino y femenino, y hacer visible a la mujer, utilizar con niñas y niños el mismo vocabulario, los mismos gestos, expresiones, etc., atendiendo a cada persona de forma individual, con sus características y necesidades concretas, pero evitando generalizar por el sexo (Pardo Arquero y Tirado Monzó, 2006; Castilla Pérez, 2008).

Por todo ello, pretendemos orientar posibles diagnósticos que puedan realizarse en otros centros, así como marcar un punto de partida para la evolución de las actuaciones que se vayan a llevar a cabo en nuestro centro educativo, y tener un referente para futuras intervenciones.

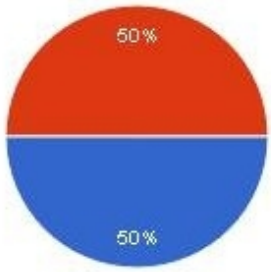
METODOLOGÍA

Se pretende recoger mediante una encuesta la percepción del alumnado sobre la participación de la familia en las responsabilidades en el hogar en un centro educativo ubicado en Lucena (Córdoba, España).

Muestra

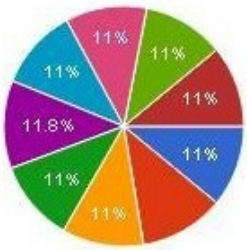
El centro cuenta con 634 alumnos y alumnas, y se ha establecido la heterogeneidad del grupo en el 50%, el nivel de confianza en el 94% y el margen de error en el 5%, obteniendo la recomendación de encuestar a 228 personas (DSIIFM, 2016). Ante ello hemos encuestado al azar un mínimo de 4 alumnos y 4 alumnas en las 27 clases del centro, tres grupos por curso desde Educación Infantil de 3 años hasta 6º de Educación Primaria.

Sexo



Niño	**114**	50%
Niña	**114**	50%

Curso



Infantil 3 Años	**25**	11%
Infantil 4 años	**26**	11.4%
Infantil 5 años	**25**	11%
Primero	**25**	11%
Segundo	**27**	11.8%
Tercero	**25**	11%
Cuarto	**25**	11%
Quinto	**25**	11%

Instrumentos

Se generó una encuesta seleccionando un pequeño número de cuestiones que permitieran al alumnado realizarla con facilidad, y al profesorado un rápido análisis, ya que el programa realiza el análisis de los datos y genera las gráficas. Las cuestiones fueron creadas tras consultar diferentes fuentes bibliográficas y considerar interesante valorar la participación de los distintos miembros de la familia en las tareas domésticas. La encuesta fue pasada por un docente de forma oral al alumnado más pequeño y pudo realizarla por sí solo el alumnado de los cursos superiores.

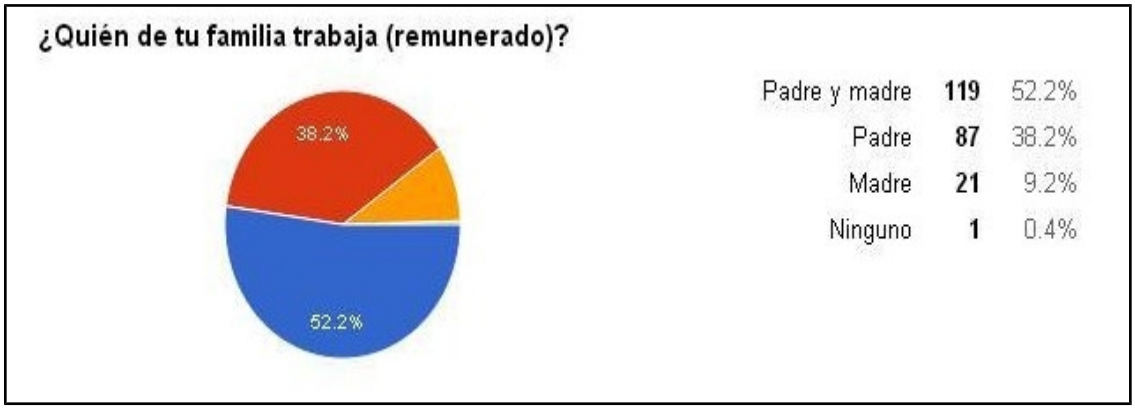
Temporalización

Durante los meses de octubre a diciembre de 2016 se realizó la búsqueda bibliográfica, comenzando la recogida de propuestas sobre diferentes encuestas realizadas en otros estudios. A primeros de diciembre se determinó el tipo de encuesta a realizar, y tras diversas sesiones de iniciación al manejo de Drive, se procedió a la elaboración y recogida de datos. Realizándose durante los meses de diciembre de 2016 y enero de 2017 el análisis y realización del presente documento.

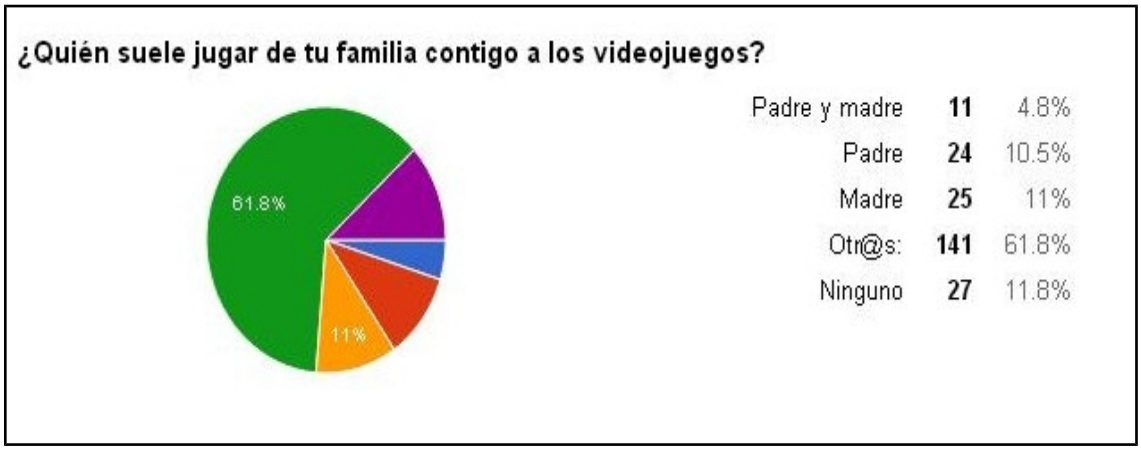
RESULTADOS

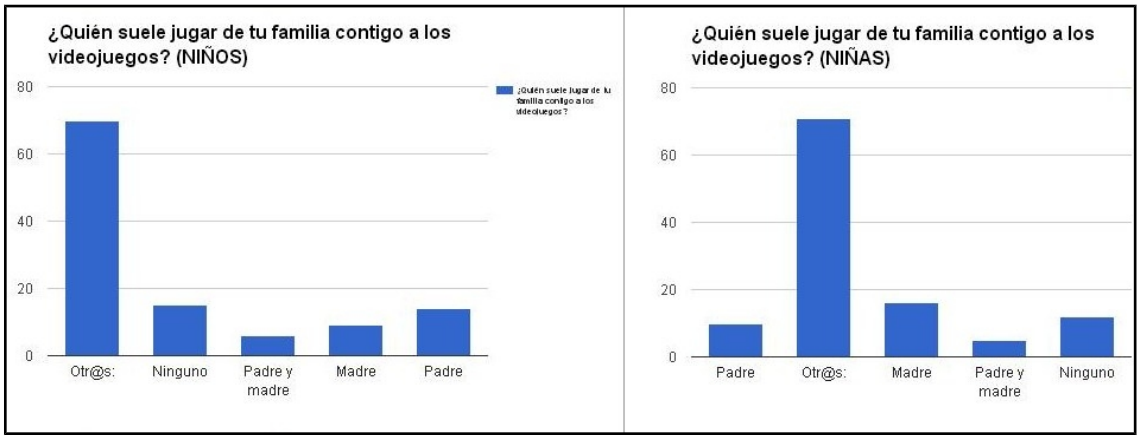
Se presentan los resultados de forma global en frecuencia y porcentajes, y cuando se ha considerado interesante, separadas las respuestas por género en

porcentajes, y los que corresponden a los 140 alumnos y alumnas que han señalado que sus madres realizan trabajo remunerado en frecuencia. Los resultados se muestran en las siguientes gráficas:

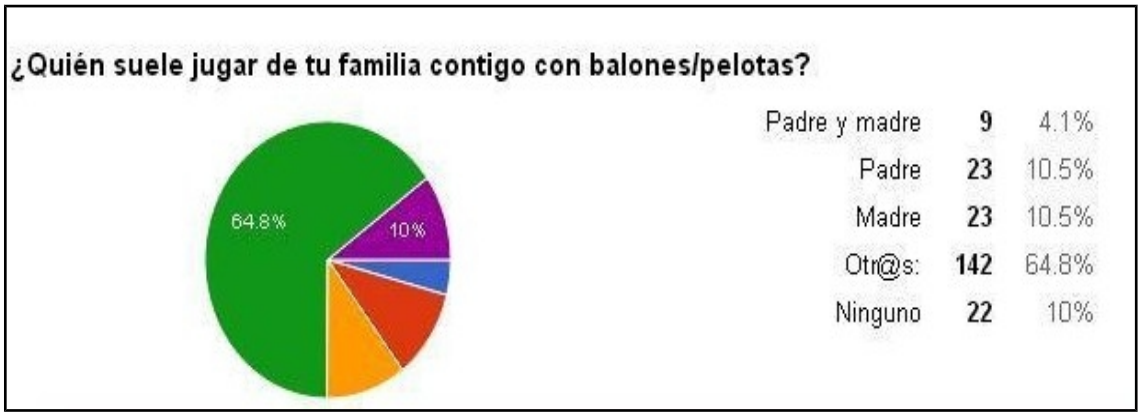


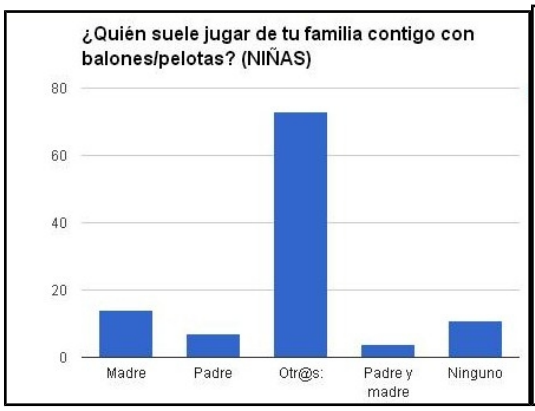
Aunque en el 52,2% de las familias trabajan ambos progenitores, se percibe un 38,2% de hogares en los que el poder adquisitivo lo obtienen los varones.

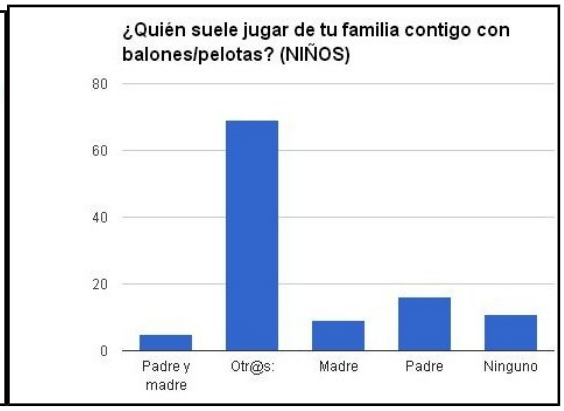




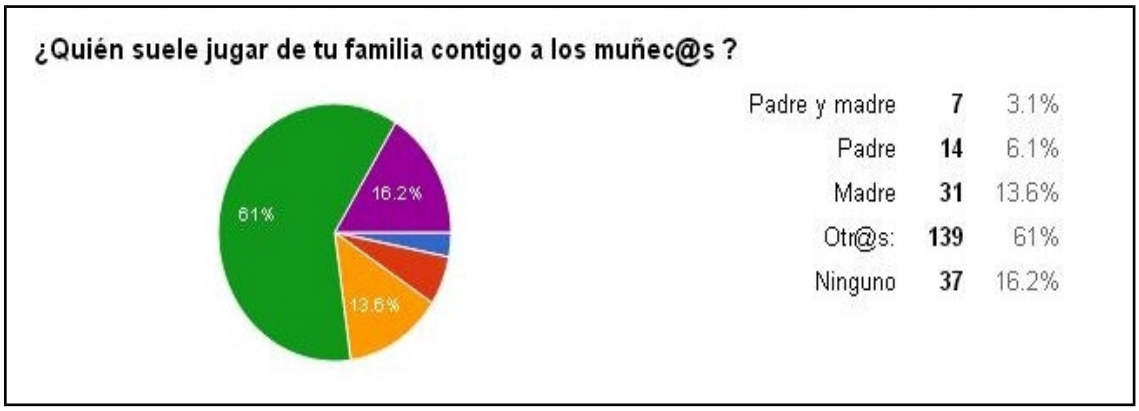
A la hora de jugar con las nuevas tecnologías, 61,8% del alumnado participa de esta actividad con otros miembros de la familia que no son los progenitores. Los niños perciben jugar más con sus padres que con sus madres, mientras que las niñas perciben jugar más con sus madres que con sus padres.

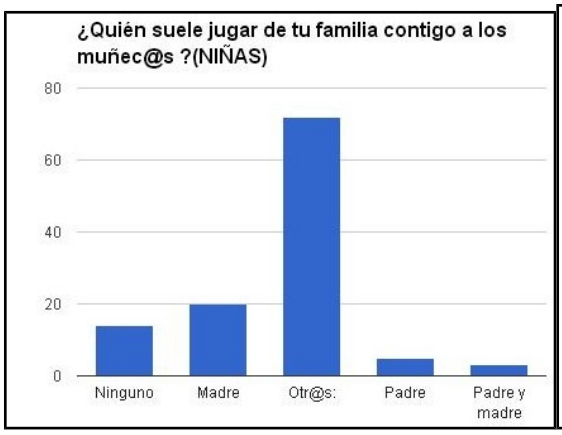


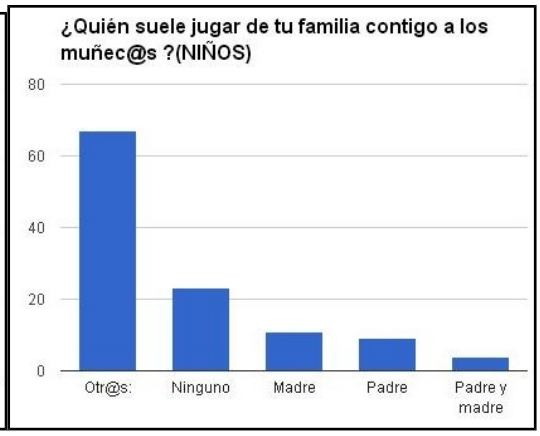




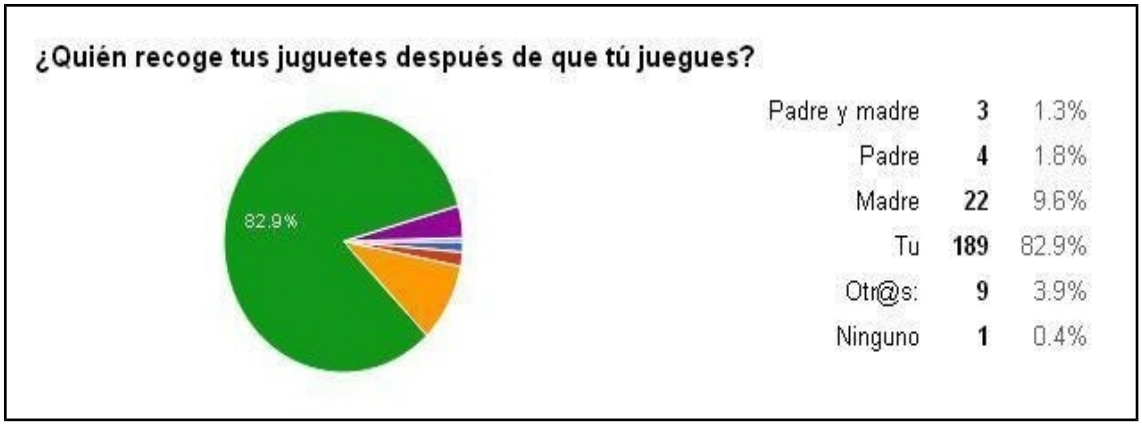
A la hora de jugar con pelotas en la familia, el 64,8% del alumnado participa de esta actividad con otros miembros de la familia que no son los progenitores. Las niñas juegan más con las madres a la pelota y los niños juegan más con los padres.

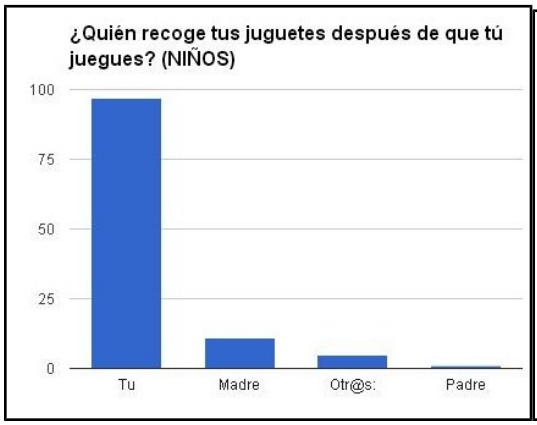


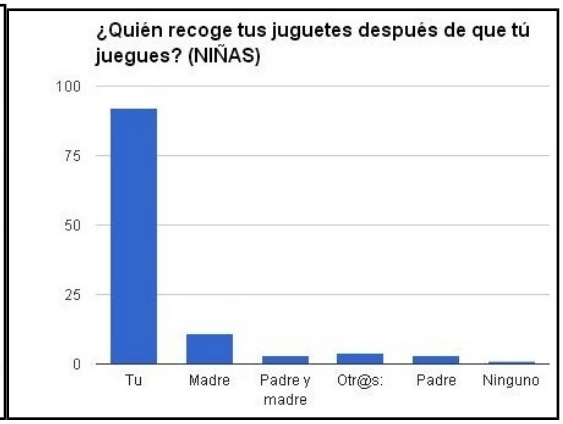




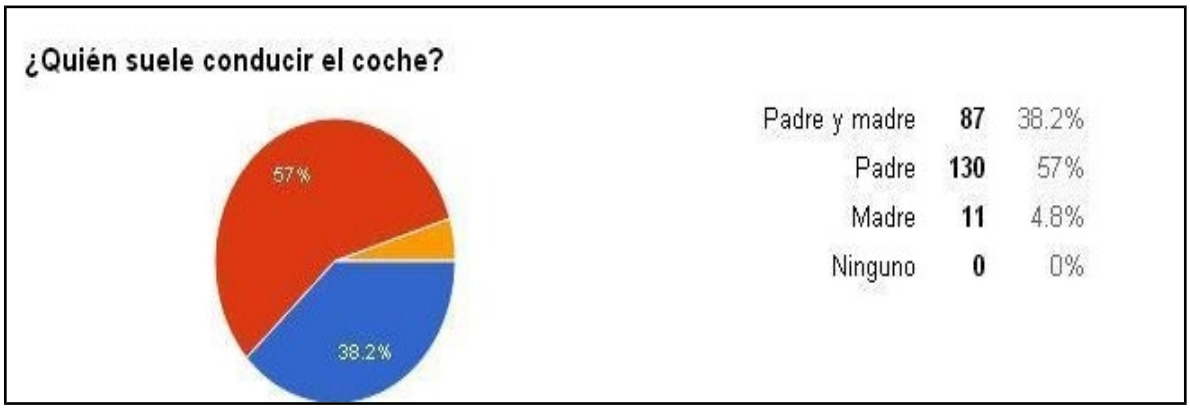
A la hora de jugar con muñecos en la familia, el 61% del alumnado participa de esta actividad con otros miembros de la familia, si bien las madres participan más que los padres en este juego con sus hijos e hijas, y hay más niños que niñas que indican que sus padres juegan con ellos.

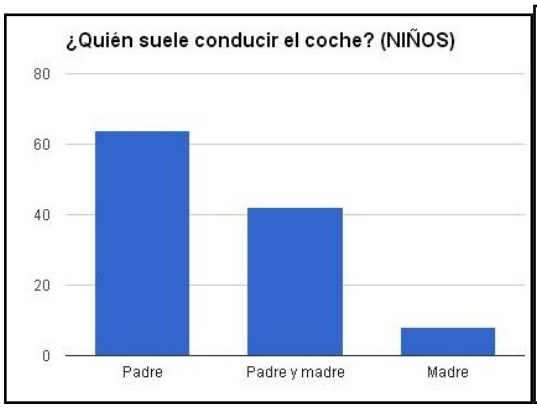


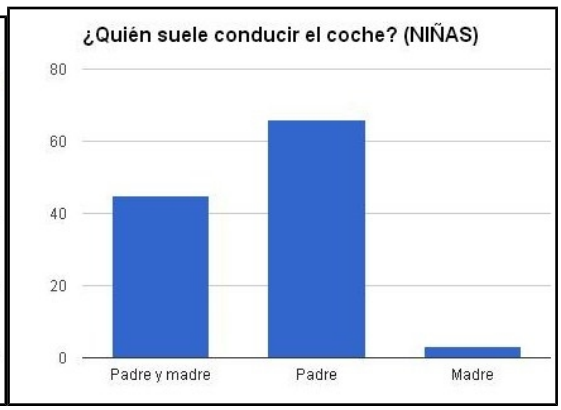




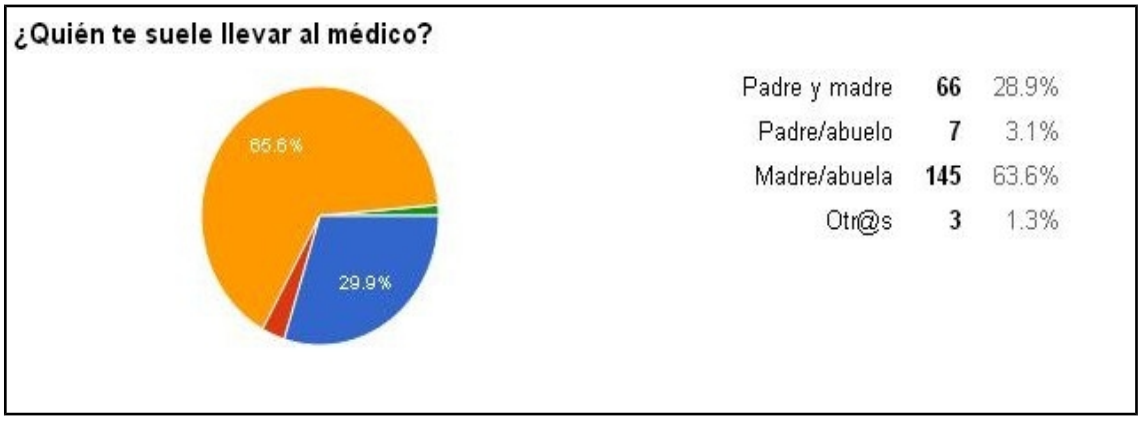
El 82,9% del alumnado es responsable de la recogida del material de juego después de jugar con él, si bien aparece un grupo destacado en el que las madres son las responsables de la recogida. Los varones suelen recoger en mayor porcentaje sus juguetes que las niñas, aunque ambos indican que las madres también recogen en muchos casos.

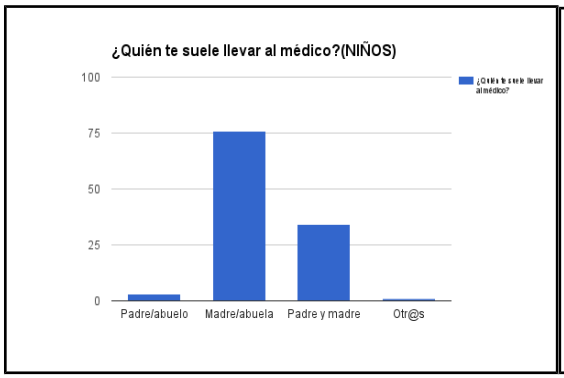


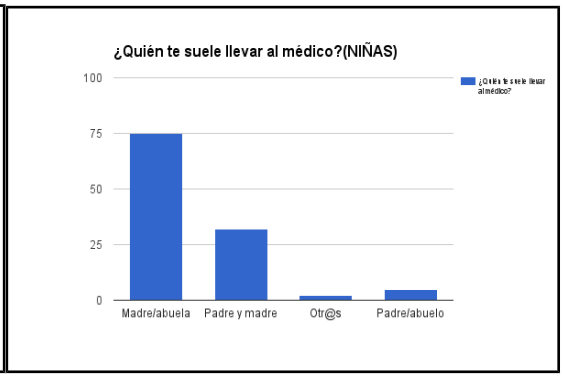




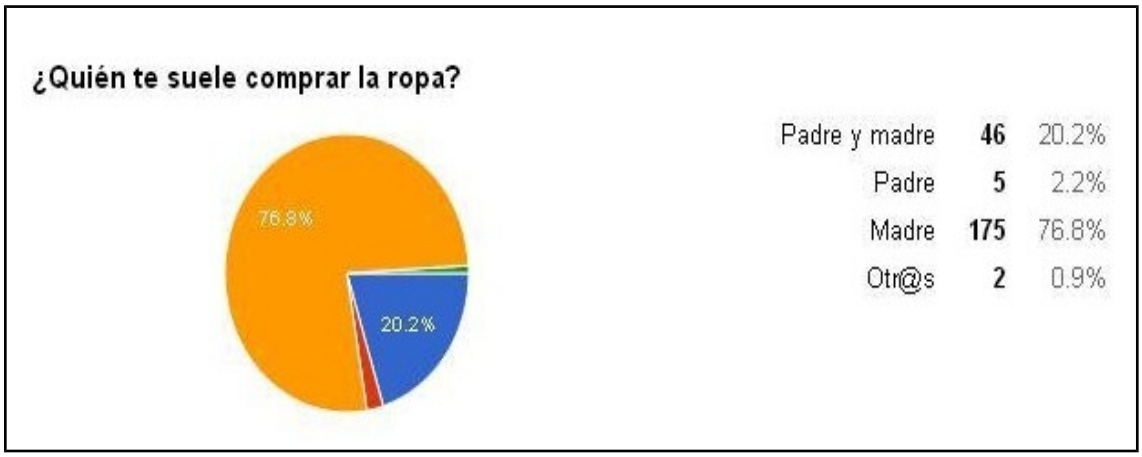
La responsabilidad del desplazamiento de la familia en coche se percibe en el 57% como actividad realizada por los padres, aunque existe un 38,2% de familias en el que ambos progenitores realizan dicha actividad. Aunque el 38,2% señala que ambos progenitores conducen indistintamente, se percibe que los hombres suelen tener la responsabilidad en la conducción del coche en el 57% de las familias.

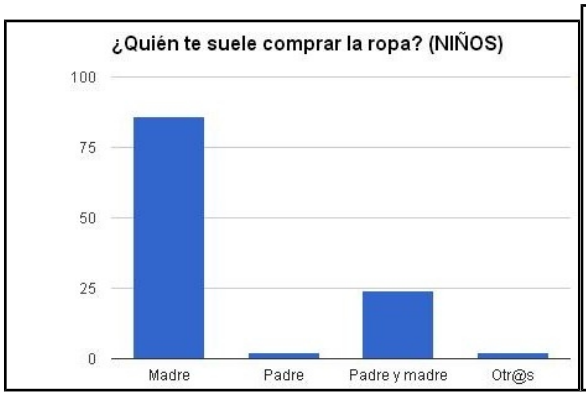


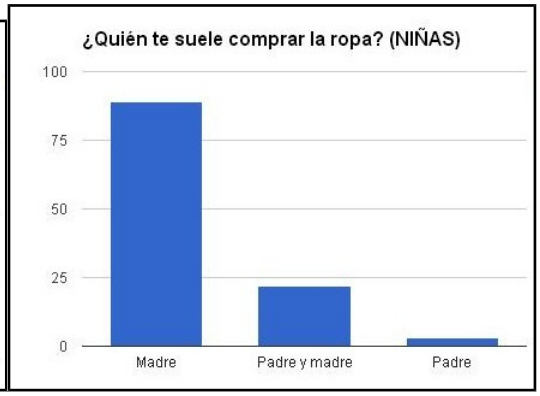


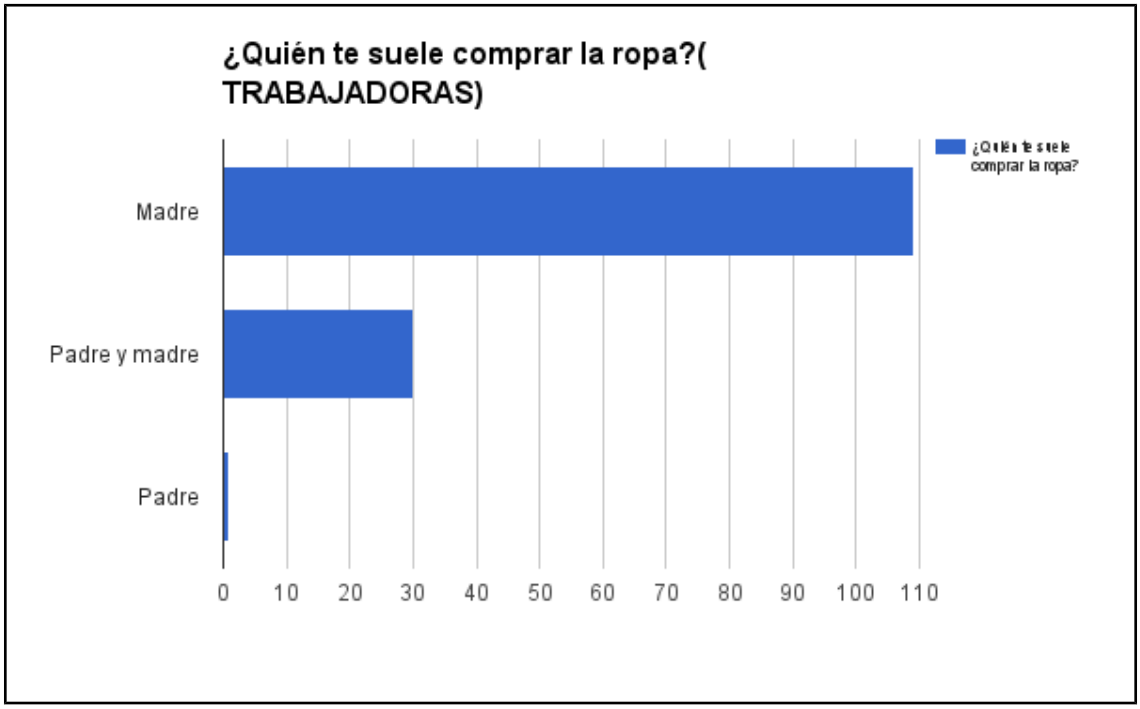


El alumnado percibe que en el 63,6% de los casos son las madres las responsables de llevarles al médico, y el 28,9% son acompañados por ambos progenitores.

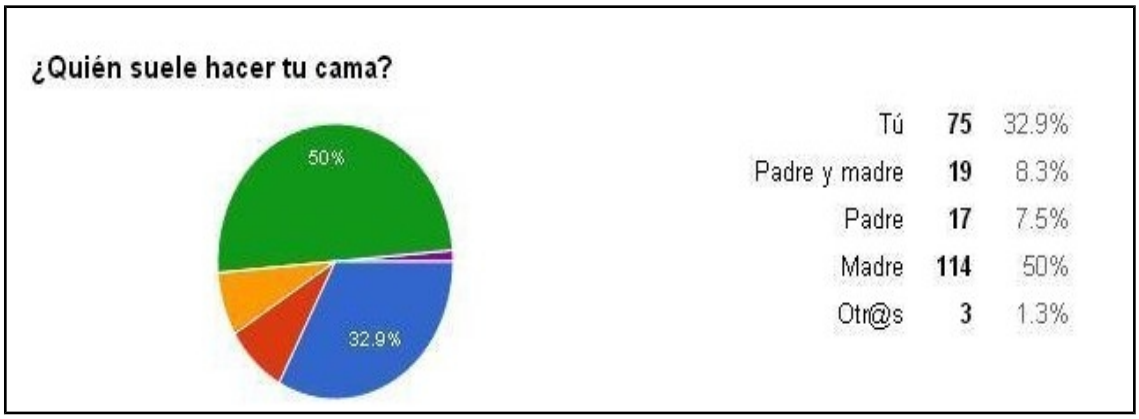

¿Quién te suele comprar la ropa?
76.8%
20.2%
Padre y madre 46 20.2%
Padre 5 2.2%
Madre 175 76.8%
Otr@s 2 0.9%

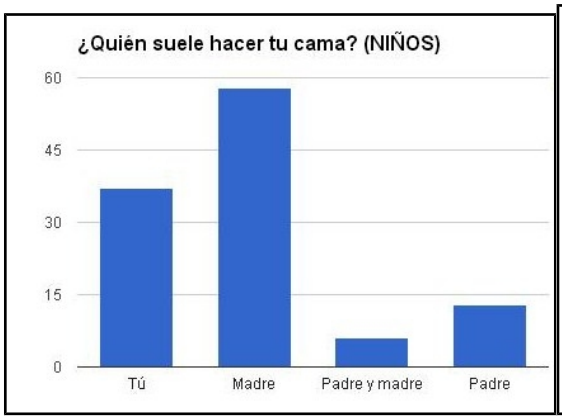

¿Quién te suele comprar la ropa? (NIÑOS)
100
75
50
25
0
Madre
Padre
Padre y madre
Otr@s

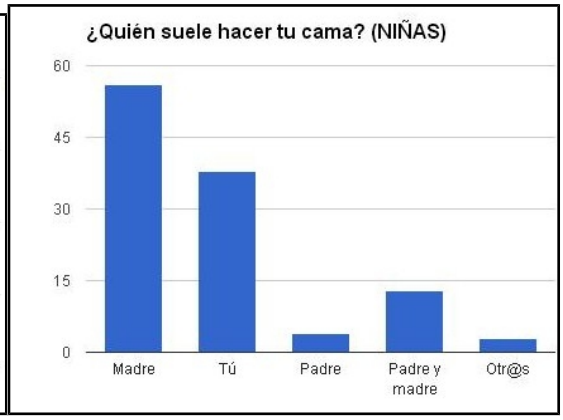

¿Quién te suele comprar la ropa? (NIÑAS)
100
75
50
25
0
Madre
Padre y madre
Padre

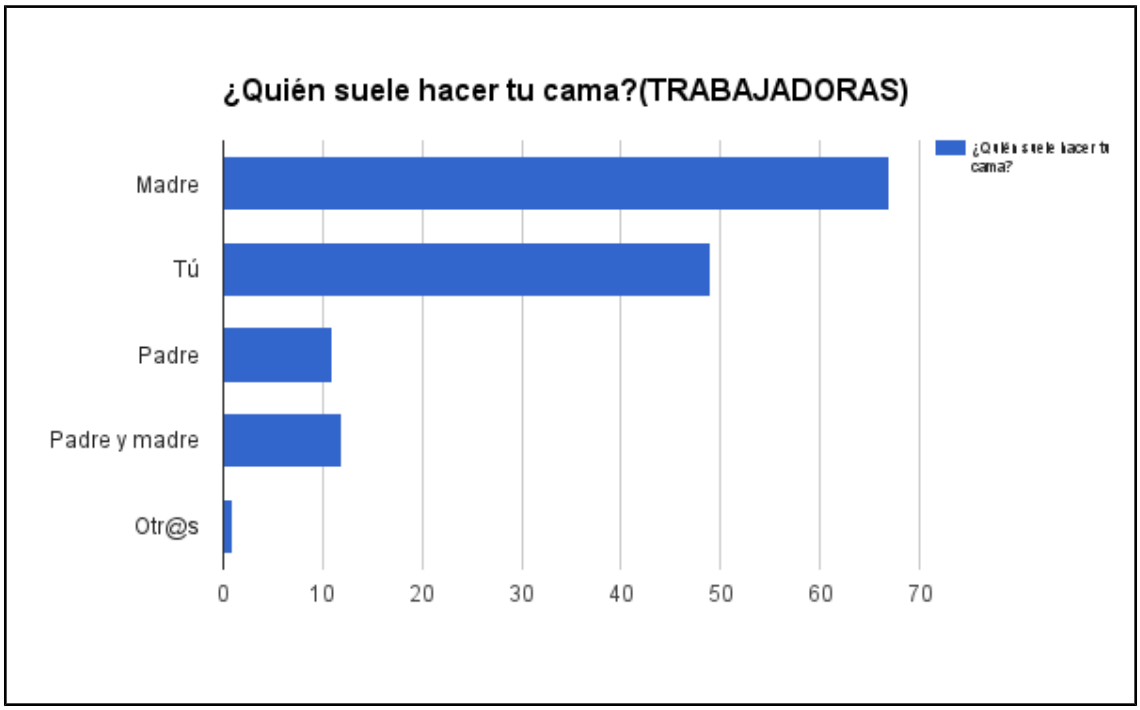

¿Quién te suele comprar la ropa?(TRABAJADORAS)
¿Quién te suele comprar la ropa?
Madre
Padre y madre
Padre
0
10
20
30
40
50
60
70
80
90
100
110

La compra de ropa que utiliza el alumnado se percibe como responsabilidad de la madre en un 76,8%, y existe un 20,2% que señala realizar esta actividad con ambos progenitores. De las 140 madres trabajadoras, 109 son responsables de comprar la ropa.

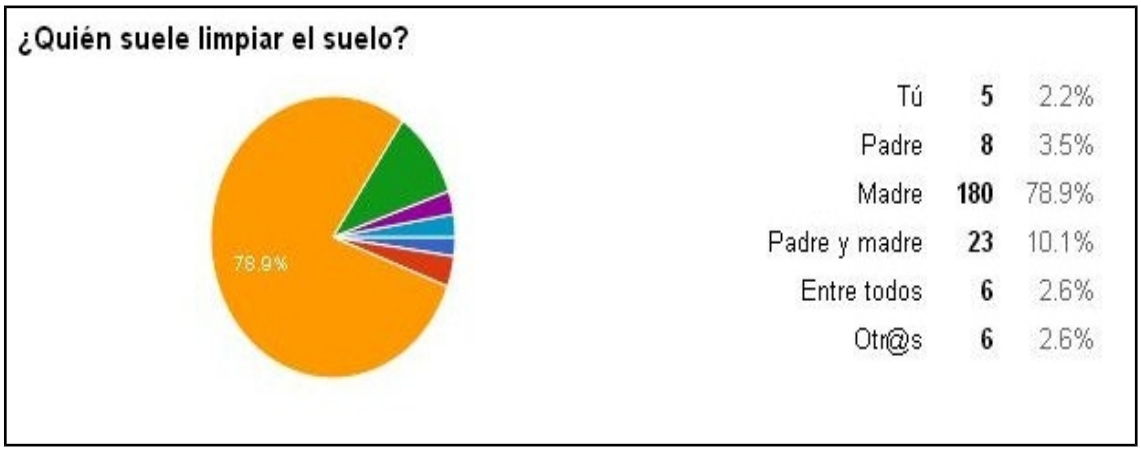


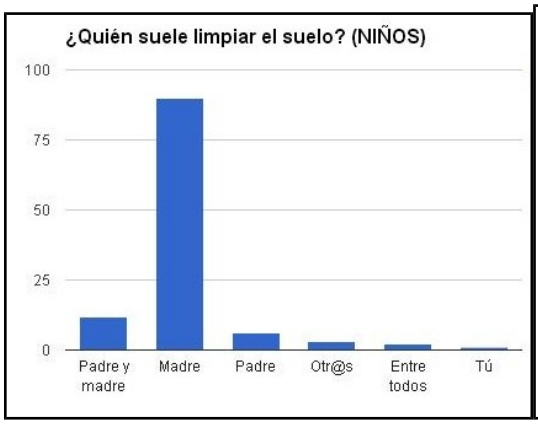


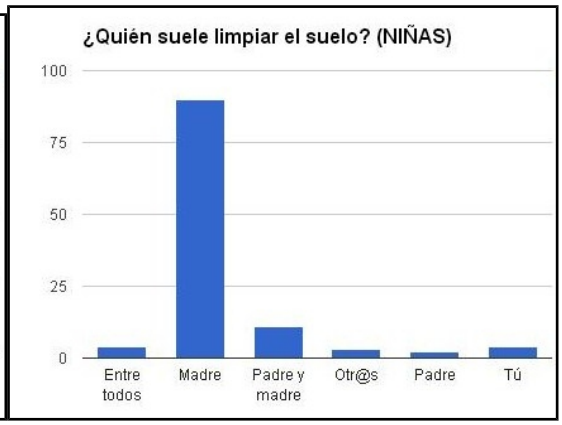


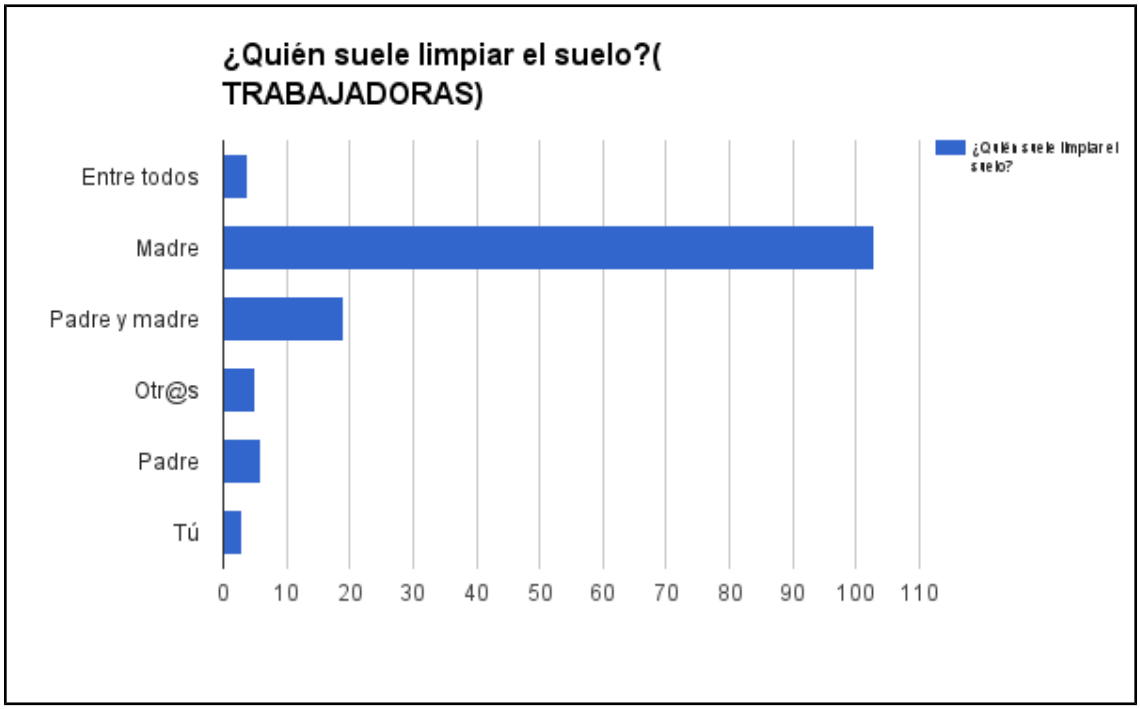


La mitad del alumnado percibe que son las madres las responsables de hacerles la cama, y existe un 32,9% de alumnado que se encarga de hacérsela, independientemente de ser niño o niña. Alrededor del 10% de varones perciben que sus padres les hacen la cama. Aunque las madres trabajen, siguen siendo las principales responsables de hacerles la cama.

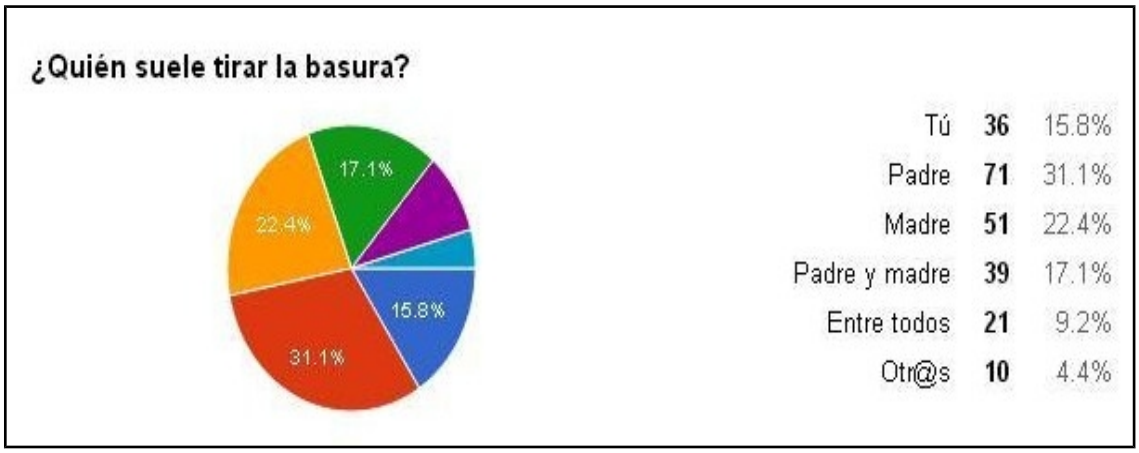


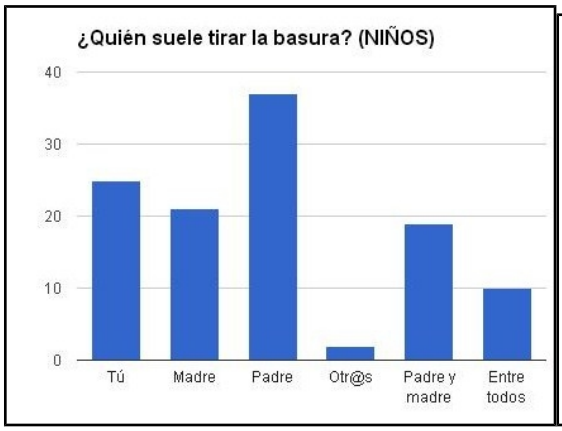


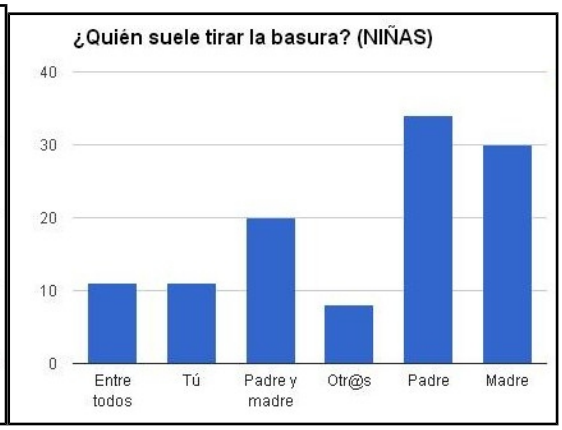


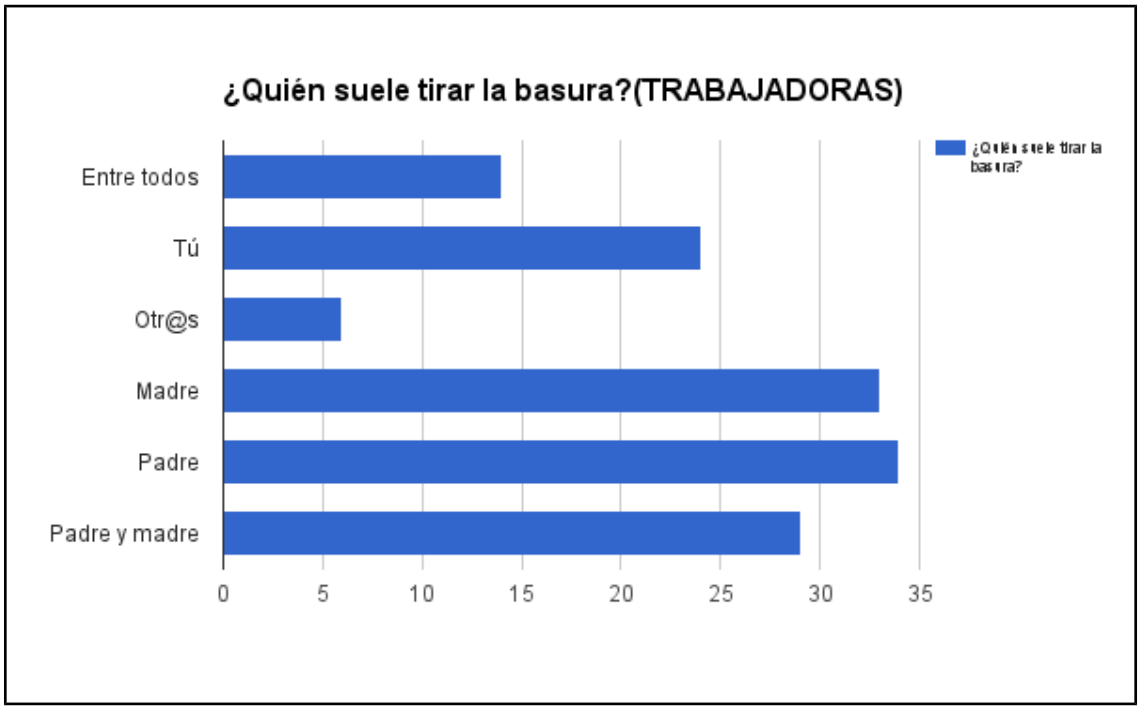


El 78,9% del alumnado percibe la limpieza del suelo como responsabilidad de la madre, y existe un 10,1% de hogares donde ambos progenitores realizan dicha actividad. Hay mayor porcentaje de niñas que perciben que limpian más el suelo ellas, así como entre todos, y el porcentaje es algo mayor para los niños que indican que esta tarea la realizan los padres. De las 140 madres que trabajan, más de 102 son las únicas responsables de la limpieza de la casa.

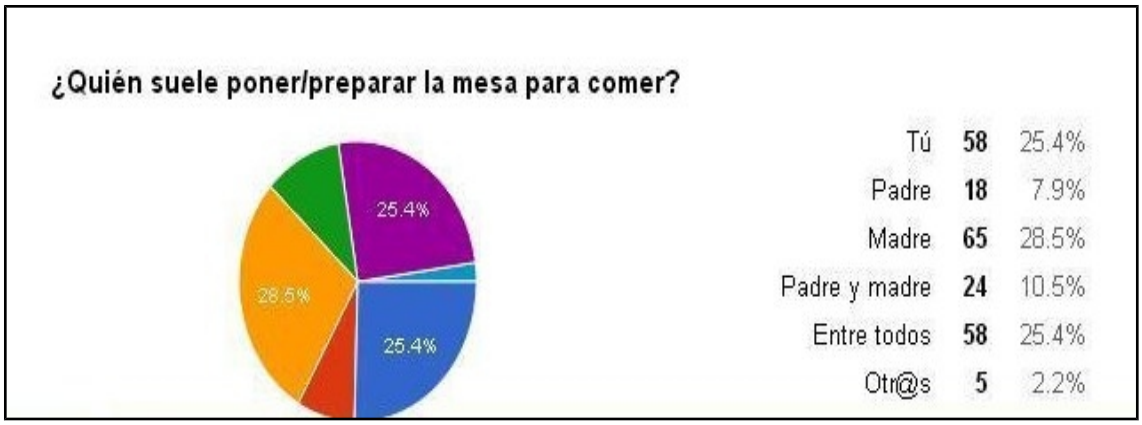

¿Quién suele tirar la basura?
17.1%
22.4%
15.8%
31.1%
Tú 36 15.8%
Padre 71 31.1%
Madre 51 22.4%
Padre y madre 39 17.1%
Entre todos 21 9.2%
Otr@s 10 4.4%

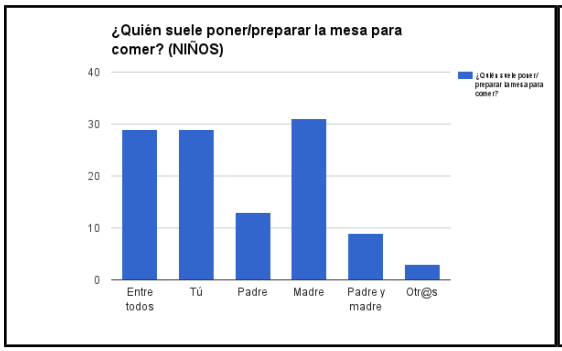

¿Quién suele tirar la basura? (NIÑOS)
40
30
20
10
0
Tú
Madre
Padre
Otr@s
Padre y madre
Entre todos

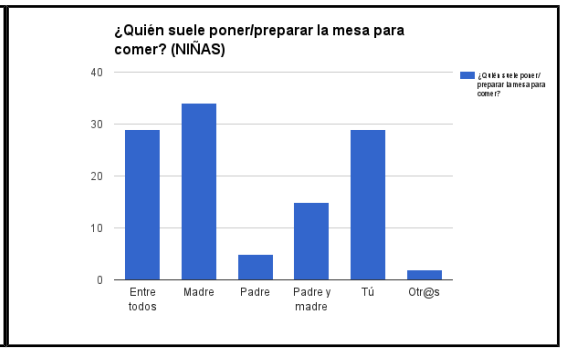

¿Quién suele tirar la basura? (NIÑAS)
40
30
20
10
0
Entre todos
Tú
Padre y madre
Otr@s
Padre
Madre

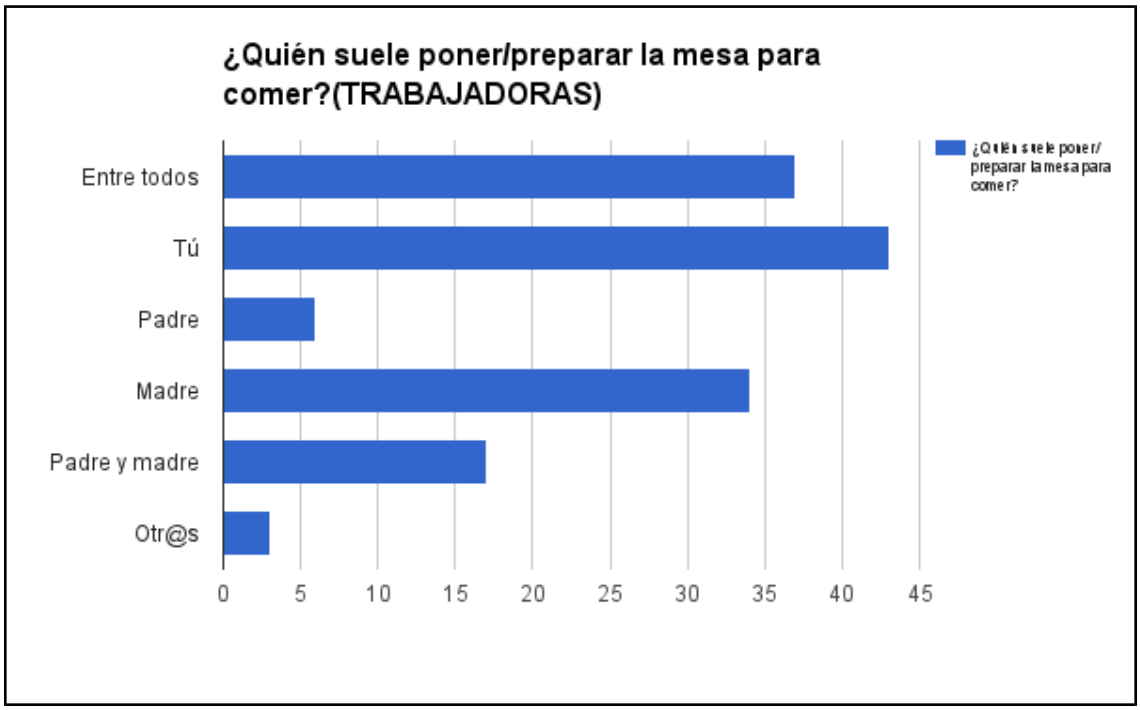

¿Quién suele tirar la basura?(TRABAJADORAS)
Entre todos
Tú
Otr@s
Madre
Padre
Padre y madre
0
5
10
15
20
25
30
35

El padre es percibido como el principal responsable de tirar la basura en un 31,1% de los hogares, la madre en un 22,4%, y el 15,8% del alumnado, aunque hay más niños que niñas que indican ser los responsables de tirar la basura. Cuando la madre trabaja, las madres son también unas de las principales responsables de tirar la basura.

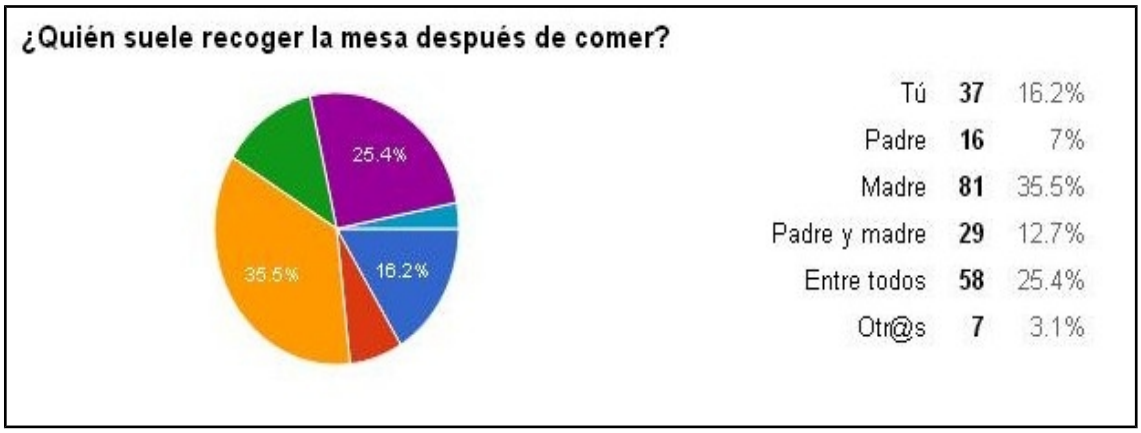


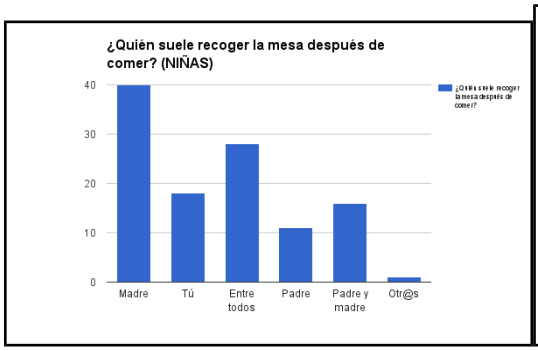


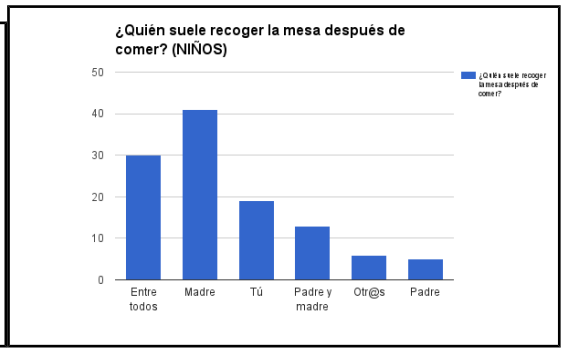


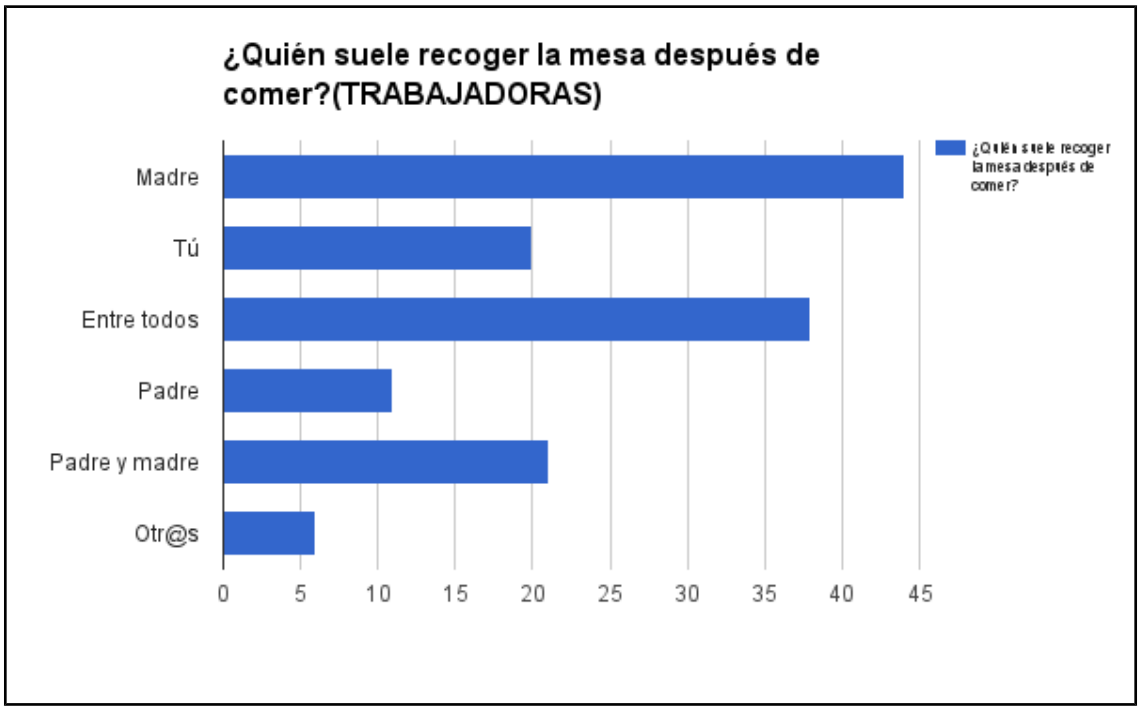


En el 28,5% de los hogares se perciben las madres como responsables de poner la mesa, el 25,4% los alumnos y alumnas que contribuyen en dicha tarea, y los niños perciben más que las niñas que los padres contribuyen en esta tarea más. De las 140 madres que trabajan, 34 son las únicas responsables de poner la mesa, aunque se aprecia un incremento de la participación del resto de la familia.

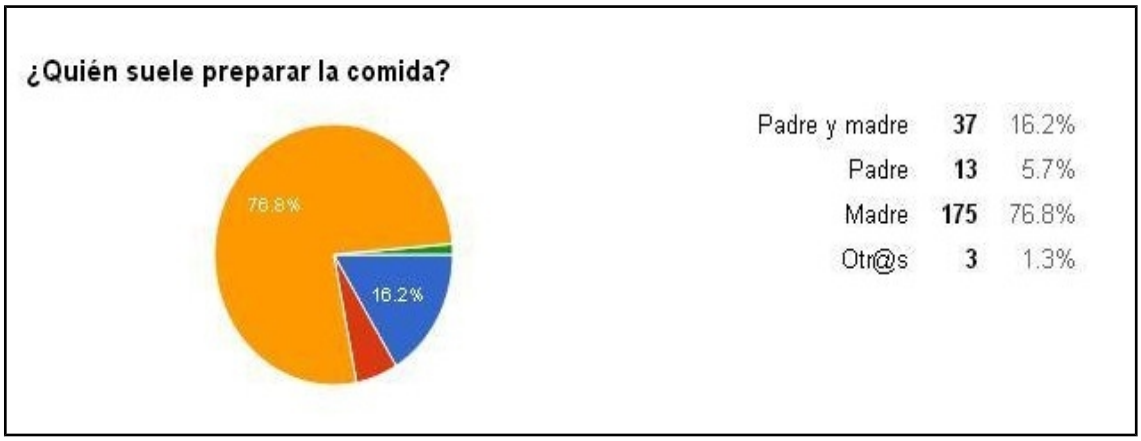


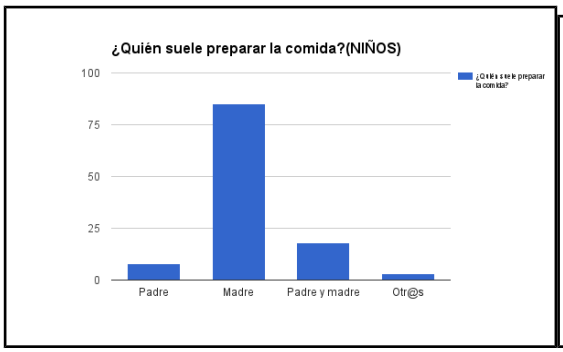


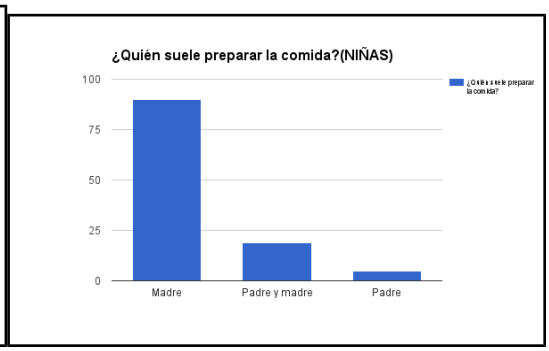


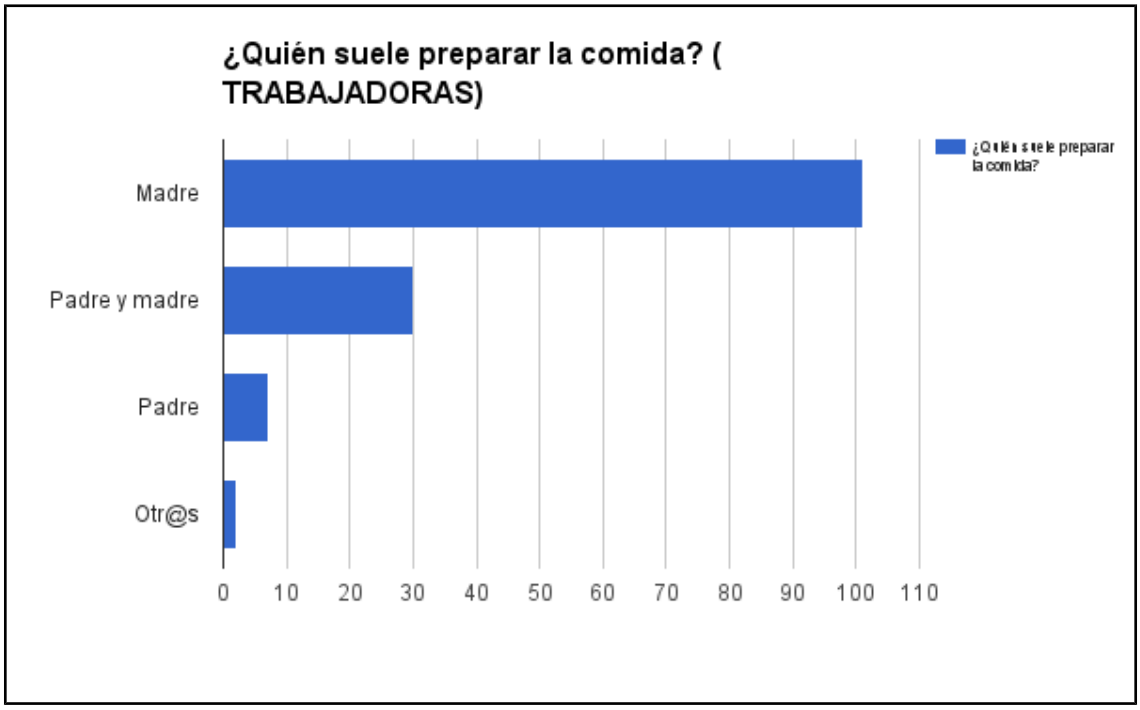


Las madres se perciben como las principales responsables de recoger la mesa en un 35,5% de los hogares, aunque las hijas perciben más que los hijos que lo realizan más padres. De las 140 madres que trabajan, 44 son las únicas responsables de recoger la mesa después de comer.

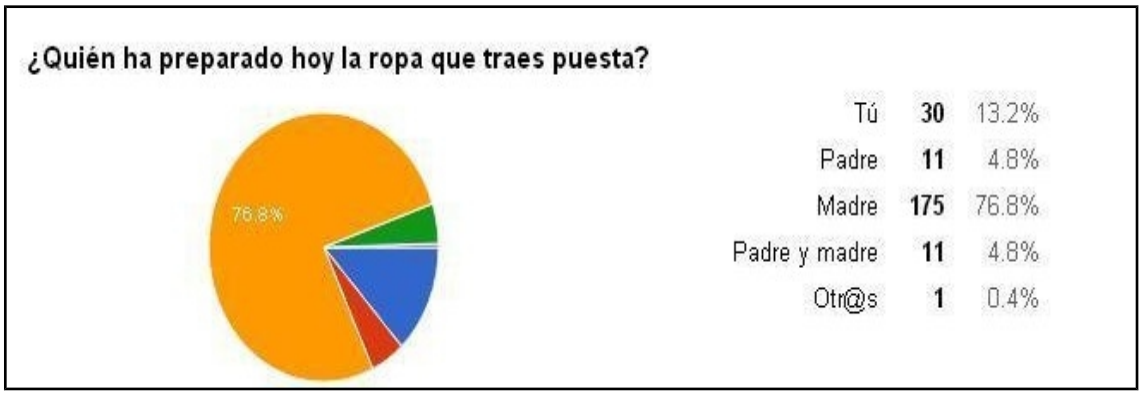

¿Quién suele preparar la comida?
76.8%
16.2%
Padre y madre 37 16.2%
Padre 13 5.7%
Madre 175 76.8%
Otr@s 3 1.3%

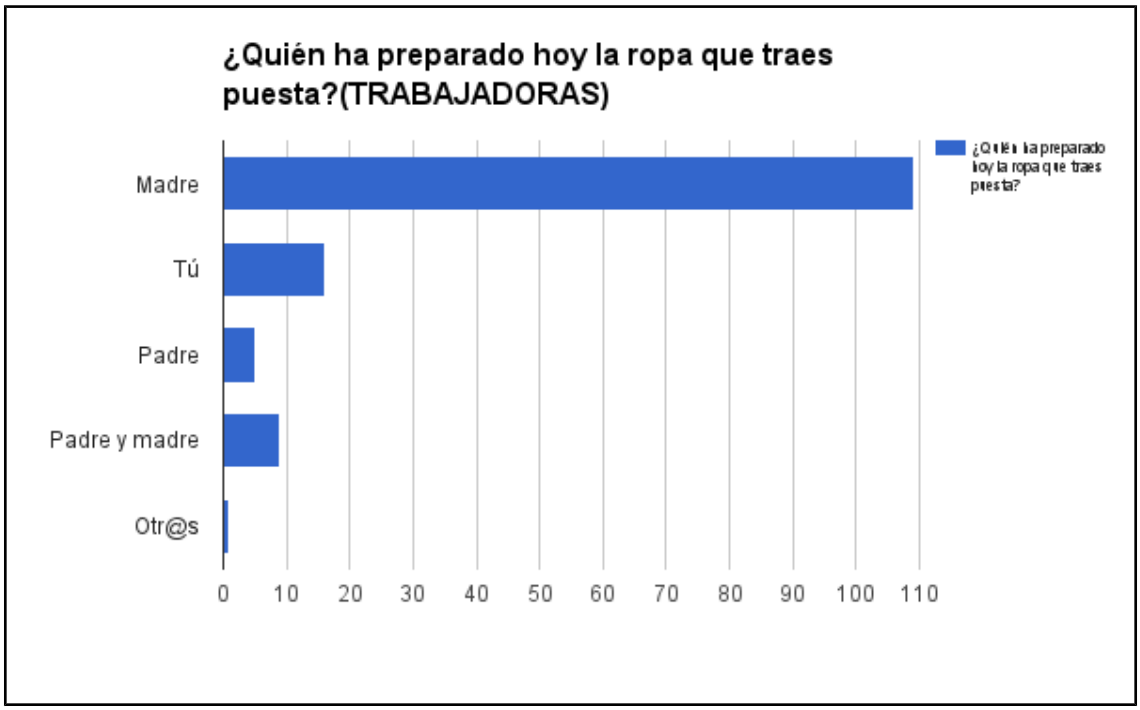

¿Quién suele preparar la comida?(NIÑOS)
100
75
50
25
0
Padre
Madre
Padre y madre
Otr@s


¿Quién suele preparar la comida?(NIÑAS)
100
75
50
25
0
Madre
Padre y madre
Padre


¿Quién suele preparar la comida? (TRABAJADORAS)
Madre
Padre y madre
Padre
Otr@s
0
10
20
30
40
50
60
70
80
90
100
110

El 76,8% de las madres son percibidas como las responsables de cocinar, y un 16,2% del alumnado perciben que es una tarea compartida entre ambos progenitores. De las 140 madres que trabajan, 101 son las únicas responsables de realizar la comida.





Las madres se perciben como las responsables de la ropa que el alumnado se pone en un 76,8% de los hogares, y el 13,2% del alumnado se hace responsable de preparar su ropa. Hay un mayor porcentaje de niñas que de niños que deciden la ropa que van a ponerse. De las 140 madres que trabajan, 109 se perciben como las responsables de preparar la ropa

.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El alumnado percibe que el hombre está vinculado a proporcionar los ingresos en más de un tercio de las familias, aunque nuestro porcentaje de madres que trabajan es superior al obtenido en 2015 por el INE (2016).

A la hora de jugar con los progenitores, los niños perciben que sus padres juegan más con ellos y las niñas que juegan más con sus madres, salvo a los muñecos, que tanto niños como niñas, perciben que juegan más con sus

madres. Y a la hora de recoger sus juguetes nuestros varones realizan más que las niñas esta tarea.

Encontramos una participación notable por parte de la mujer en la conducción del coche, aunque no se refleja el porcentaje de mujeres con carnet señalados por la DGT (2012)

En cuanto a la persona encargada de llevar a los niños al médico, hemos encontrado valores similares en la responsabilidad de la madre a los indicados por Finkel (1997).

Obtenemos que nuestro alumnado realiza su cama con porcentajes la mitad de los señalados por Maganto et al (2003) para niños de 9-10 años, quizás debido a que nuestro rango de edad es más amplio hacia edades inferiores. Así mismo, parece en nuestro estudio una tarea tanto de niños como de niñas, frente a su participación en la tarea superior de niñas que de niños.

La limpieza de la casa sigue siendo percibida como responsabilidad de las madres, e incluso son las niñas las que realizan esta actividad en mayor porcentaje que los niños.

Maganto et al (2003) señalaba un alto porcentaje de niños y niñas que eran responsables de bajar la basura, mientras que en nuestro estudio hemos encontrado unos valores muy bajos, aunque en nuestro estudio se percibe que

son los padres los principales responsables de tirar la basura y los hijos varones señalan realizarlo en mayor porcentaje que las niñas.

En el estudio de Maganto et al (2003) se indica un alto porcentaje de niños y niñas que contribuyen a poner la mesa. En nuestro estudio, aunque las madres son las principales responsables de poner la mesa, parece ser una de las tareas con mayor participación por parte de todos los miembros de la familia, a diferencia del mayor porcentaje de madres en la responsabilidad de recogerla.

A la hora de cocinar y preparar la ropa de los hijos e hijas, las madres se perciben como las principales responsables de realizar dichas tareas domésticas.

Así mismo, sigue apareciendo la mujer como la principal responsable de tareas en el hogar aunque posea además un trabajo remunerado, por lo que la liberación de la mujer y su incorporación al mundo laboral sigue manifestándose como una carga adicional (Ruiz, 1998).

Bergara et al (2008) recogía como principal método para erradicar las desigualdades entre los sexos el asumir tareas domésticas tanto hombres como mujeres, y aunque se percibe implicación de nuestros padres en las tareas familiares, son las madres las principales responsables, lo que suele llevar al aprendizaje por imitación tanto para hijos como hijas.

Pese a llevar varios años realizando una Gymkhana Doméstica en el centro, donde el alumnado participa en forma activa en tareas domésticas que van desde recoger juguetes, hacer la cama, poner la mesa, tender o limpiar, consideramos pocos los alumnos y alumnas que se implican a diario en las responsabilidades del hogar. Este hecho nos lleva a replantear un nuevo enfoque de la actividad a fin de en posteriores estudios evaluar su repercusión.

BIBLIOGRAFÍA

- BIANCHI, S.; ROBINSON, J. & MILKIE, M. (2006). *Changing rhythms of American family life*. Russel Sage Foundation. New York.
- BERGARA, A.; RIVIERE, J. & BACETE, R. (2008). *Los hombres, la igualdad y las nuevas masculinidades*. Ed. EMAKUNDE. Instituto Vasco de la Mujer. Vitoria-Gasteiz.
- CASTILLA PÉREZ, A.B. (2008). Coeducación: Pautas para su desarrollo en los centros educativos. *Escuela Abierta*, 11, p. 49-85.
- CEBALLOS, E. (2014). Coeducación en la familia: Una cuestión pendiente para la mejora de la calidad de vida de las mujeres. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17 (1), p. 1-14
- *Constitución Española* (1978).
- DGT – Dirección General de Tráfico (2012). Censo de conductores. Consultado el 10/1/2017 en http://www.dgt.es/Galerias/seguridad-vial/estadisticas-e-indicadores/censo-conductores/series-historicas/2012.pdf

- DSIIFM-Departamento de Sistemas Informáticos Integrales de la Facultad de Medicina (2016). *Calculadora para obtener el tamaño de una muestra*. Argentina. Consultado el 1/12/2016 en http://www.med.unne.edu.ar/biblioteca/calculos/calculadora.htm
- ELLIOT, M. (2001). Gender differences in causes of depresión. *Women and Health*, 33 (3-4), p. 163-177.
- FINKEL, L. (1997). *El reparto del trabajo doméstico en la familia. La socialización de las diferencias de género*. CEAPA. Madrid.
- INE- Instituto Nacional de Estadística (2012). *Encuesta de empleo de tiempo 2009-2010*.
- INE- Instituto Nacional de Estadística (2016). *Tasa de empleo de las personas de 25 a 49 años sin hijos/con hijos menores de 12 años según periodo*. Consultado el 10/01/2017 en http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=11171
- INSTITUTO DE LA MUJER (2007). *Manual para elaborar un Plan de Igualdad en la empresa*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- INSTITUTO DE LA MUJER (2007b). *Usos del tiempo, estereotipos, valores y actitudes*. Instituto de la Mujer, colección de estudios nº 101. Madrid.
- KELLEY, M.L; HOCK, E.; JARVIS, M.S.; SMITH, K.M.; GAFFNEY, M.A. & BONNEY, J.F. (2002). Psychological adjustment of Navy mothers experiencing deployment. *Military Psychology*, 14 (3), p. 199-216.
- LERA RODRÍGUEZ, M.J. (2000). *El fútbol y las casitas. Porqué los niños y las niñas son como son*. Sevilla. Guadalmena.

- MAGANTO, J.M.; BARTAU, I. & ETXEBARRIA, J (2003). La participación de los hijos en el trabajo familiar. *Revista de Investigación Educativa*, 21 (1), p. 249-269.
- OMS – Organización Mundial de la Salud (1948). *Constitución de la Organización Mundial de la Salud*. Consultado el 08/02/2011 en http://www.who.int/governance/eb/who_constitution_sp.pdf
- ONU- Organización de las Naciones Unidas (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*.
- PARDO, B. (2016). *El Argentino. Un Flamenco Intemporal*. Ed. Alféizar. Córdoba.
- PARDO ARQUERO, V.P. & TIRADO MONZÓ, A. (2006). ¡Gracias mamá! Fomentar la igualdad de género desde la Educación Infantil. *Investigación y Educación*, 22.
- RUIZ, M. (1998). La mujer y el mercado laboral: Una especial referencia a los puestos directivos. *RFS-Revista de Fomento Social*, 53, p. 119-130.
- SÁNCHEZ-HERRERO ARBIDE, S., SÁNCHEZ-LÓPEZ, M.P. & DRESCH, V. (2009). Hombres y trabajo doméstico: Variables demográficas, salud y satisfacción. *Anales de psicología*, Vol 25, 2 (diciembre), p. 299-307.